

informativa

La zancadilla de la indisciplina

Urge atajar la irresponsabilidad para evitar nuevos contagios y ponerle freno a la COVID-19

»3



variada

Retaguardia de Camilo

Gerónimo Besánguiz ha dedicado gran parte de su vida a resguardar la memoria del insigne guerrillero

»4



variada

Una reliquia del patrimonio

La Iglesia Mayor acumula más de 340 años de historia convertida en auténtico símbolo

»8



En los llamados puntos de frontera se cuenta con personal sanitario para el control de las personas que entran al territorio desde otras provincias. /Foto: Vicente Brito

Cerrar filas para evitar un rebrote de la COVID-19

La habilitación de los puntos de contención en los accesos a la provincia y la realización de exámenes PCR en sitios centinelas son algunas de las acciones para intentar evitar contagios con el nuevo coronavirus

Dayamis Sotolongo Rojas

Ante la confirmación de casos positivos a la COVID-19 en provincias limítrofes —como es el caso de Ciego de Ávila y Villa Clara—, desde el pasado lunes 31 de agosto han vuelto a levantarse en Sancti Spíritus nueve puntos de contención en los distintos accesos del territorio; medida que pretende regular la entrada y la salida aquí y, por ende, intentar evitar rebrotes del nuevo coronavirus.

Al decir del doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, en los llamados puntos de frontera se cuenta con personal sanitario que no solo tiene a su cargo la toma de la temperatura de los ciudadanos que llegan o salen de la provincia, sino también el registro de los datos personales de cada uno de ellos.

Entre las medidas adoptadas también por el sector de la salud en territorio espirituano para intentar evitar nuevos contagios por el nuevo coronavirus se halla la realización de exámenes PCR en sitios centinelas; es decir, centros de trabajo donde puedan existir personas que por razones laborales hayan viajado a otros territorios en riesgo, hogares de ancianos, centros psicopedagógicos, Tiendas Recaudadoras de Divisas, escuelas y círculos infantiles.

“En la provincia se realizan diariamente alrededor de 40 PCR a aquellos casos sospechosos de padecer la enfermedad”, apuntó Rivero Abella.

Por su parte, según el directivo, en todas las instalaciones sanitarias se mantienen las medidas adoptadas anteriormente como la colocación de soluciones a la entrada de las instituciones para el lavado de las manos y la desinfección de los pies, el uso obligatorio del nasobuco —tanto para pacientes como trabajadores— y las relativas a las normas de bioseguridad.

Ante la reanudación del curso escolar el pasado primero de septiembre, en todos los escenarios docentes —dígase hospitales, policlínicos y la propia Universidad de Ciencias Médicas— se ha desescalado el horario para impedir grandes concentraciones de estudiantes, se ha reorganizado la docencia hacia algunos municipios y se ha disminuido el número de becarios en la residencia estudiantil a fin de contribuir al distanciamiento físico.

Aunque en la provincia desde hace más de un centenar de días no se reportan casos positivos a la COVID-19, se sigue la vigilancia epidemiológica tanto que, actualmente, se hallan aislados cerca de una docena de casos sospechosos y sus respectivos contactos.

Vial de Gavilanes entró en cintura

La inversión, valorada en más de medio millón de pesos, incluyó la construcción de varias obras de fábrica

Carmen Rodríguez Pentón

Decían los montañeses que meter en cintura el vial Pedrero- Gavilanes no era cosa de juegos, pero fuerzas de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Movimiento de Tierra, pertenecientes al Ministerio de la Construcción (Micons) en la provincia, creyeron muy poco en eso, y de una vez por todas se empeñaron en dar la prioridad requerida a la fabricación de obras de fábrica para, en caso de persistentes lluvias, evitar la incomunicación de los asentamientos ubicados loma arriba.

De acuerdo con Maikel Toro López, jefe técnico de la UEB, la inversión, valorada en más de medio millón de pesos, abarcó la reparación de las alcantarillas, incluidas la que une a la comunidad de IV Congreso con Gavilanes, la cual, ante grandes aguaceros, divide en dos este último asentamiento, y también la que está sobre el cauce de El Charcón, una deuda pendiente con los pobladores que databa de muchos años.

En Gavilanes, explicó Maikel, donde no existía obra alguna, se fundió un

vado en estiaje y por debajo tubos de 800 milímetros, suficientes para que el agua corra y, aunque pase por encima, no pueda incomunicar al poblado ni destruir el cruce.

El directivo precisó, asimismo, que, en El Charcón, primero se desbrozó el cauce del río y como el agua se había llevado la mitad del vial, después se rellenó con rocoso. También se revisitaron los taludes con piezas prefabricadas para que no se socave el terreno y se pusieron alerones de salida para evitar que el agua pase por encima y finalmente se fundió una nueva losa reforzada con acero.

De igual modo, los trabajos se extendieron a algunos tramos de los más de 14 kilómetros de camino, donde hubo que hacer excavaciones para nivelar el terreno, se ampliaron las cunetas con más espacio y se reconstruyó el vial en varios sitios donde estaba descarnado. “En total se vertieron allí unos 5 000 metros cúbicos de rocoso, se esparcieron en ambos vados 200 metros cúbicos de hormigón y se utilizaron alrededor de 3 toneladas de acero”, puntualizó Maikel.



Fuerzas del Micons construyeron el vado que impide que Gavilanes se divida en dos cuando llueve torrencialmente. /Foto: Cortesía del Micons

Descontrol, la mesa servida para delincuentes y corruptos



Enrique Ojito Linares

El descontrol le sirve la mesa al delito y a la corrupción administrativa; al punto de darles a ciertos funcionarios y trabajadores el salvoconducto para que hagan y deshagan subrepticamente en sus respectivas entidades. Para ellos, la ética es mero discurso, y el dinero fácil, obsesión de vida.

En ese mar revuelto, se jactan de ser émulo de los atunes rojos por lo difícil que resultan capturar, gracias a sus diversos *modus operandi*; y en ello quizá usted coincida conmigo, más todavía si es espectador habitual del *Noticiero Nacional de Televisión (NTV)* y del programa *Hacemos Cuba*.

Casi desde que la pandemia de la COVID-19 asomó en el país, el NTV no ha cesado de publicar informaciones y reportajes centrados en operativos del Ministerio del Interior (Minint) contra ciudadanos que intentan acrecentar sus caudales a expensas del Estado. Vividores que desvalijan almacenes y cuanto sitio les provean de materias primas u otros artículos que luego

revenden o emplean para diversos fines en sus negocios particulares.

Más de un caso ocurrido en Sancti Spíritus ha acaparado la atención de los televidentes, entre estos el desvío de carne en la Unidad Empresarial de Base (UEB) Sacrificio de Cerdos, de la Empresa Cárnica, con más de 30 involucrados, y el decomiso de 800 quintales de cebollas y 150 sacos de cemento en una finca de la Cooperativa de Créditos y Servicios Julio Hidalgo, de Guayos.

Incuestionablemente, quienes se apoderan de los recursos estatales nadan a favor de la corriente del descontrol; ejemplificado en la cadena delictiva desarticulada en la finca San Idilfonso, en la zona de Calabaza, en los límites entre Sancti Spíritus y Villa Clara. Lo decomisado allí le levanta las cejas a cualquiera: miles de libras, sumadas las de pastas alimenticias (parte de estas no aptas para humanos), de diferentes granos, entre estos 190 sacos de arroz.

Pero ni imaginen que dichos alimentos tendrían como destino la venta ilegal para el consumo de las personas. No. Las investigaciones preliminares determinaron que los productos serían empleados en la alimentación animal; en la finca existía una cochiguera y se construía su ampliación. Arroz para cebar puercos; irrita conocerlo. En casa deben hacerse malabares para estirar la cuota de la canasta básica del mes. Hoy una tonelada del cereal le cuesta a Cuba 520.00 USD en el mercado exterior.

Acostumbrado a desentrañar las más laberínticas cadenas delictivas, el Minint anunció en ese momento que le seguiría la pista al hecho de la finca San Idilfonso, uno de cuyos hilos apuntaba hacia almacenes habaneros de Comercio Interior. He ahí el imperativo ante cualquier caso similar: la necesidad de recorrer todos los pasadizos secretos para llegar a la punta de la madeja, que

raras veces es un simple trabajador y sí un funcionario público.

Lo corroboró el desmontaje de una red dedicada a sustraer y comercializar planchas de acero en el mercado informal, cadena con ramificaciones en La Habana y Las Tunas, entre cuyos implicados estaba el director de la UEB Logística —adscrita a la Empresa de Mantenimiento del Petróleo con sede en la capital—, el “yacimiento” de donde procedían estos laminados adquiridos por Cuba en el extranjero.

Para una nación que lleva a punta de lápiz las cuentas de importaciones de alimentos, materias primas y otras mercancías necesarias, resulta inadmisibles el rumbo que tomarían aquellas 17 toneladas de maíz incautadas (cerca de 150 000 pesos en el mercado negro), apenas llegadas al puerto de Cienfuegos; y los más de 80 sacos de harina de trigo salidos de uno de los almacenes de la Empresa Provincial de Producción de Alimentos de Villa Clara y cuya parada definitiva sería trabajadores privados de Placetitas.

A los vericuetos de la economía sumergida también fueron a parar mercancías que debieron expenderse en restaurantes y cafeterías de la Empresa Municipal de Gastronomía de Guantánamo, la cual reportó pérdidas por este concepto ascendentes a unos 3 millones de pesos de marzo a mayo, provocadas por funcionarios y trabajadores de la entidad.

Malversación, apropiación indebida, actividad económica ilícita, receptación... En cada uno de los ejemplos enunciados, los Tribunales actuantes han dictado o dictarán fallo a partir de las evidencias de los delitos probados en las causas penales radicadas. Diferentes provincias y enjuiciados, quienes buscaban coger mangos bajitos a la sombra del descontrol administrativo.

Las entidades implicadas quizá dispusieran de sistemas de control interno perfectamente diseñados en papeles desde un buró; incluso, por algunos de los mismos directivos que enfrentan hoy procesos judiciales. La clásica doble moral a la palestra. Sobreviene la pregunta: ¿las acciones de control que debieron realizarse a las organizaciones económicas mencionadas constituyeron verdaderamente un ejercicio de conciencia, responsabilidad y ética, como ha solicitado el Presidente

Miguel Díaz-Canel?

Ningún acto de corrupción sucede ni se concibe en un día, ha advertido la contralora general de la República, Gladys Bejerano. Tampoco ningún delito, agregaríamos; pese a que acontezca en una fecha exacta. Si estas manifestaciones no se detectan a tiempo, la probabilidad de volverlas a cometer está a la vuelta de la esquina. Impunidad genera impunidad, como se infiere luego de la visualización de buena parte de los reportajes transmitidos por la *Televisión Cubana*.

Lógico que, a partir de sus determinaciones socioculturales, cada televidente asuma o no los significados de las referidas propuestas periodísticas. Es innegable, igualmente, que más de un caso expuesto a la opinión pública ameritaba pasar de la mera descripción del posible delito cometido al análisis exhaustivo de las condicionantes que lo engendraron.

Ir a esas raíces contribuiría a evitar el rebrote de la manifestación delictiva y de corrupción (de existir también) en la entidad perjudicada, o su aparición en otras del mismo o diferente ministerio, cuyas estructuras de dirección no deben sentirse inmunes de dichos fenómenos, porque, ¿cuál nación se encuentra exenta de los delitos de “cuello blanco”?

Al lado de cada recurso del Estado no puede situarse un auditor, un fiscal, un policía. Velar por que esos bienes no se “evaporen” antes de utilizarse en su fin original, y por la correcta y transparente administración de los fondos públicos es responsabilidad, primeramente, de los directivos de la entidad, sin infravalorar al resto de los trabajadores.

Ni Cuba es la catedral de la impunidad —matriz de opinión que intentan diseminar los medios de casta anexionista—, ni el Gobierno ha tirado la toalla ante el delito y la corrupción. A la inversa. En realidad, ha sido el propio Díaz-Canel quien ha llamado a tomar nota de la opinión y la denuncia de la ciudadanía, cuando esta haya oído que el descontrol administrativo en cierta entidad les haya servido la mesa a corruptos y delincuentes.



La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

EXIGIRÁN DESDE ESTE LUNES USO OBLIGATORIO DEL NASOBUCO EN SANCTI SPÍRITUS

Eduardo Veloso Pérez: Entiendo y apruebo que el Consejo de Defensa se preocupe y ocupe por preservar la situación epidemiológica de la provincia en relación con la COVID-19. Lo que no entiendo ni encuentro lógico es que en mi caso, que tengo un automóvil entregado por la Revolución por mi trabajo, tenga que seguir trámites en la Dirección de Transporte y luego esperar por un permiso de la Gobernadora para ir a Santa Clara y si voy en Ómnibus Nacionales no tengo que

hacer ese trámite. De verdad no veo la lógica, pues me expondré de igual manera si voy en mi auto o en ómnibus. Sugiero analicen esto y si se mantiene el ómnibus pueda yo ir tranquilamente en mi auto, claro, con las medidas en los puntos de control sanitario a la salida y entrada a la provincia.

Lorenzo Fernando Jorge González: Es muy importante que en los puntos de control sanitario se trabaje con rigor y se pidan los documentos establecidos, en la etapa de pandemia no se era riguroso con esto, tengo como ejemplo que viajé a Ciego de Ávila por problemas familiares

y no se me pidió documento alguno en ida ni en regreso, del rigor y la responsabilidad que se trabaje el tema depende el éxito de las medidas para no lamentar personas enfermas en el territorio.

LOS PRÓXIMOS PASOS DEL CANDIDATO VACUNAL DE CUBA CONTRA LA COVID-19

Eloísa: No existen palabras para describir tan noble acción, cada día me siento más orgullosa de ser cubana, de haber nacido en mi patria bella, de ser hija de mi Revolución, un abrazo grande, grande a nuestros científicos, que más grande que la

vacuna es su sencillez.

Con mucho respeto y cariño tengo que decirle al director del Instituto que lo amo, su sencillez solo es comparable con la de mi Fidel Castro. Felicidades, cada vez que lo escucho en sus intervenciones me hace llorar. Saludos revolucionarios, de una cubana de verdad.

COLERO(A), CUBANISMOS Y DICCIONARIO ACADÉMICO

La Voz: Bueno, lo más importante y reconocido en este escrito después de haber estudiado el tema e investigado la idea por parte de Pedro de Jesús es que esta

figura delictiva surge en la década del 60 y llega décadas más tarde a desarrollarse y manifestarse de otras maneras, se reconoce como tal debido al desabastecimiento, carencia en épocas diferentes de productos necesarios en las redes comerciales de Cuba, a la incapacidad o posibilidad de un grupo de personas de no poder o no querer hacer colas en un tiempo y horario determinado y a la habilidad de otros de poder hacerlas y revender el producto adquirido lucrando con ello, pero surge por causas reales, por fenómenos sociales, económicos y productivos de un proceso social.

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Delia Proenza Barzaga

Sed y agua contaminada en Potrerillo

Ciertas son las afirmaciones de Clara Aquino Sampedro, una mujer con domicilio en la comunidad de Potrerillo, en Cabaiguán, a cuya vivienda no llega el agua a ninguna hora del día desde hace aproximadamente un año.

No habla por ella sola; expone el problema de una parte de las familias residentes allí, que no ha dejado de ser planteado en los lugares donde presumiblemente podrían solucionarlo, desde el delegado de la circunscripción hasta el Gobierno y el Partido en la provincia, pasando por las estructuras municipales.

“Tengo una anciana encamada y para lavar, fregar, cocinar, bañarnos y demás estamos obligadas a abastecernos de agua de un arroyo que está contaminado por orine de vacas y caballos, así como de desechos de cochiqueras cercanas. El agua está verdosa de tanta suciedad; mi mamá se ha enfermado de la piel varias veces. Para beber, la única opción es acudir a algún vecino que tenga pozo, a fin de que nos regale un cubo de agua...”, cuenta.

Argumenta, además, que los tanques están rajados y por esa razón ponen la turbina a bombear directamente de las tuberías. “Como no tiene fuerza para impulsarla hacia todo el pueblo, una parte se queda sin agua”, concluye, con la esperanza de que alguna entidad dé solución al grave problema que la agobia.

Cuando *Escambray* sostiene que son ciertas las afirmaciones de Clara se basa en la confirmación ofrecida por Jorge Luis González Yanes, director de la Unidad Empresarial de Base Acueducto y Alcantarillado Cabaiguán. Dicho directivo alegó que el arreglo de los tanques donde almacenan el agua requiere de una inversión costosa y de recursos que ahora no están al alcance de la mano, por lo que se acudió a la alternativa que explica la remitente, sin desconocer que no era la ideal.

“No es que no hayamos buscado opciones: dimos mantenimiento a la bomba sumergible, la colocamos a mayor profundidad, la conectamos directo a las redes hidráulicas, pero nada dio resultado. Con la colaboración del delegado de circunscripción, que es activo y se ocupa mucho de los asuntos de su población, decidimos dividir el área en tres sectores, una labor que demanda de no pocos recursos, aunque los hemos ido gestionando y ya disponemos de todos ellos”, detalló.

En esencia, dijo, montarán tres válvulas de 80 y 90 milímetros de diámetro, que permitirán regular el flujo del líquido hacia las zonas bajas para que pueda llegar a las altas. Eso implicará que unas veces se beneficiará una parte de los residentes en Potrerillo y otras, los restantes. Según estimó, dichos trabajos deberán concluirse en la primera quincena de este mes.

No se puede perder de vista, recordó también, que debido a la baja disponibilidad de combustible en el país se está afrontando dificultad en los bombeos”.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires. S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

COVID-19, ¿en reversa?

Dayamis Sotolongo Rojas

Ha sido un cubo de agua fría. O, más bien, el traspíe que te lanza al mismísimo inicio del camino después de haber desandado un buen trecho. La diferencia, aunque parezca remota, es que en este caso la zancadilla nos la hemos puesto nosotros mismos.

Porque, que a poco más de cuatro meses de convivir obligatoriamente con el nuevo coronavirus se haya logrado —el pasado 20 de julio— cero casos confirmados, cero fallecidos, cero graves ni críticos fue un jonrón de todos: los que nos quedamos en casa, los que se tuvieron que aislar en hospitales a sanar a otros, los que condujeron y conducen esta batalla día a día.

Y que tan solo en menos de un mes después, el pasado 9 de agosto, se reportaran como nunca 93 personas contagiadas con el SARS-CoV-2 también fue un *strike* nuestro.

Inconcebible, nos traicionó la confianza. Hicimos que la curva se fuera aplanando y como un resorte propiciamos que se fuera elevando y elevando después. El rebrote que los científicos pronosticaban para noviembre lo adelantamos tanto que hace rato se está padeciendo.

En las calles ahora contagian no pocos criterios: que si se precipitaron en darle luz verde a La Habana; que si la gente, como aquí en Sancti Spíritus, ya no se acordaba de andar con el nasobuco; que si las personas están tomando la COVID-19 como un catarro común; que si hasta han quedado en desuso los pomos de hipoclorito a las

entradas de las distintas instalaciones...

Mas, lo cierto es que las culpas pesan casi siempre en la irresponsabilidad ciudadana: una fiesta religiosa en Bauta, un bar habanero, una piscina en Guanabacoa, una asistencia al trabajo con síntomas respiratorios... Pero, no vayamos tan lejos. Si desde hace más de cuatro meses —y crucemos los dedos— en Sancti Spíritus no se reportan casos positivos al nuevo coronavirus no es tan solo obra y gracia del control sistemático de las autoridades sanitarias de la provincia ni de la percepción de riesgo de algunos coterráneos; se debe, también, a un puro milagro.

Lo digo, más allá del misticismo, porque de aquí también han ido personas, por ejemplo, a tatuarse a lugares de riesgo; de aquí, igual, han viajado personas a La Habana; aquí, del mismo modo, han hospedado en sus casas a familiares de territorios hoy en transmisión; aquí, también, se han celebrado fiestas; aquí, a veces, les hemos abierto las puertas a los peligros.

Y se las hemos dejado entrejuntas. A las personas, como dice el refrán, se les ha dado un dedo y se han cogido la mano entera. Les han dicho: mantengan el distanciamiento y ya se cuchichea desde las colas hasta en las paradas; les han pedido: quédense en casa y por salir han plantado hasta una caldosa en un río.

Pero la falta de percepción de riesgo no solo infesta a usted o a mí; se propaga, además, entre quienes llevan las riendas de diferentes instalaciones. De lo contrario, ¿cómo es posible que vaya tanta gente, por ejemplo, a Rancho Querete, ese paraje natural en Yaguajay,

al punto que uno casi nada en las aguas de la indisciplina?

No me lo contó nadie, lo viví: más de 10 guaguas el sábado 8 de agosto —lo mismo de Chambas que de Remedios—, pocetas repletas, gente en los céspedes, en los ranchones... hasta a la sombra de los ómnibus.

A lo mejor fue una excepción, ojalá, pero si en ese, como en otros lugares, existen las reservaciones, debería entonces respetarse una limitada capacidad; máxime ahora que un chapuzón irresponsable nos puede ahogar sin remedio en la pandemia.

Pero Rancho Querete es solo una teja para alertar de las tantas goteras que, a lo mejor, nos están cayendo encima. Porque, como mismo sucedió allí, puede que ocurra en otros sitios igual de solicitados y concurridos.

Si usted no se ha dado cuenta, estamos expuestos. El nuevo coronavirus nos tiene rodeados: casos en Villa Clara y en Ciego de Ávila; hasta el otro día no pocas personas andaban vacacionando, por ejemplo, en Varadero; todavía la gente sigue bañándose en piscinas particulares sin distancias y sin permisos... Mas, atinadamente, para intentar evitar un rebrote de la enfermedad, desde el pasado 31 de agosto entraron en vigor nuevas medidas adoptadas por el Consejo de Defensa Provincial que van desde el uso obligatorio del nasobuco, la reapertura de los nueve puntos sanitarios de control de fronteras, hasta la exigencia de solicitar un permiso ante las autoridades para salir del territorio provincial.

Son algunas medidas; las otras deben obedecer a la sensatez de cada cual. Y a estas alturas no puede haber concesiones con los incautos. Lo ha cuestionado duramente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, como lo hizo el pasado lunes 24 de agosto en la reunión del Grupo temporal que diariamente dirige. “Ya no estamos en tiempos de hacer más convocatorias —recalcaba el mandatario—. Ya a la gente le hemos pedido toda la responsabilidad social necesaria, le hemos dado todos los argumentos”.

Hablaba refiriéndose a La Habana, pero el sayo le sirve a cualquiera. Porque seamos honestos: tal parece que nos hemos acostumbrado a que la COVID-19 se diagnostique muchas veces tempranamente; a que, en ocasiones, las transgresiones a lo dispuesto no pasen de una multa; a que los médicos salven a casi todos titánicamente.

Y nadie es inmune. Deberíamos recriminarnos, entonces, tanta indisciplina, la misma que ha acelerado otra vez los contagios en distintas partes de la isla y que ha puesto a la COVID-19 en reversa.



El uso obligatorio del nasobuco fue una de las medidas aprobadas recientemente por el Consejo de Defensa Provincial. /Foto: Vicente Brito

Hojas de primera clase desde las vegas

José Luis Camellón Álvarez

Cuando está a punto de concluir una de las cosechas de tabaco más desfasadas en el calendario de los últimos tiempos, tanto que la recolección llegó hasta junio y el acopio total terminará en este mes, las noticias de la campaña son alentadoras no solo porque el plan de aportar a la economía las 3 003 toneladas está en las manos, sino también por la calidad de la hoja.

Alfredo Gómez Pérez, director agrícola en la Empresa Acopio y Beneficio de Tabaco Sancti Spíritus, en declaracio-

nes a *Escambray* destacó que al cierre de agosto estaba acopiado alrededor del 95 por ciento de la hoja tras completarse el proceso de curación en los aposentos, en tanto, el resto —unas 50 toneladas— se desplaza para este mes porque corresponde a unos 23 000 cujes cosechados en junio.

“Se está acopiando el tabaco con 30 días de pión —más tiempo de fermentación en el aposento—, algo muy bueno para el posterior proceso de beneficio, ya que así hay una mejor definición de los colores y se cuida la calidad de la hoja”, señaló Alfredo Gómez.

El tabaco recolectado está

por encima del 50 por ciento de clase de exportación, un índice bastante bueno, subrayó la propia fuente; a la vez que la cosecha sobresale también por el favorable rendimiento agrícola, cuyos cálculos estimados para el cierre de los acopios lo sitúan en alrededor de 1.12 toneladas por hectárea, superior a la contienda anterior.

“Hasta ahora se ha recogido un tabaco de muy buena calidad, de buen rendimiento para las clases de exportación, algo que se expresa en las cualidades organolépticas de la hoja —elasticidad, color, tamaño—, además de que fue una campaña de poco moho azul;

pero hay algo muy importante: el territorio está cumpliendo los planes de exportación de tabaco en rama en niveles muy superiores a otros años”, destacó Alfredo Gómez.

En el caso del tabaco tapado dirigido a la obtención de capas para los habanos se vio respaldado por la habilitación de una tercera escogida en Zaza del Medio —las otras radican en Santa Lucía y Jíquima—. “Se estima sobrepasar las 290 toneladas, sería el mayor volumen obtenido en la provincia desde que se introdujo esta modalidad y de forma general tiene buena calidad”, concluyó Alfredo Gómez.

Me he sentido como un gran ayudante de Camilo

Desde su natal Yaguajay y apegado a los hilos de la Historia, Gerónimo Besánguiz ha dedicado más de media vida al legado del Comandante Camilo Cienfuegos y el Frente Norte de Las Villas

José Luis Camellón Álvarez

El día que Gerónimo Juan Besánguiz Legarreta comenzó a hojear en las páginas del Comandante Camilo Cienfuegos y el Frente Norte de Las Villas fue como si le hubiesen colocado en el dedo el anillo de la Historia. Su voz desnuda cada instante de la épica batalla de Yaguajay que también desató el triunfo del Primero de Enero; vibra cuando relata que los invasores de la Columna No. 2 parecen detenidos en el tiempo, “como si estuvieran esperando una orden de Camilo, es la prueba de la lealtad que le tuvieron a su Jefe”.

La misma lealtad que el historiador ha tenido desde que asumió la encomienda de hacer en Yaguajay el Museo Nacional que perpetuaría el legado de “el más brillante de todos los Guerrilleros”, al decir del Che. Desde entonces, suma décadas de desvelo, de incansable búsqueda, de poner a prueba su inagotable vocación por sacar a la luz cada proeza, hecho, acción o detalle relacionado con la vida revolucionaria y militar del legendario Héroe de Yaguajay. “No fui su soldado, pero he dedicado casi 40 años de mi vida a Camilo”.

¿Cómo llega a usted la vocación por el Señor de la Vanguardia?

Nací en 1960, pero toda mi infancia tuvo una relación total con su historia. Camilo estaba presente en todo lo que funcionaba en Yaguajay, había dejado un legado moral en las familias; las acciones del Frente Norte, también; eso se transmitía, era parte de la vida de la gente; a mí y a muchos compañeros de mi época nos caló profundo.

Algo que me apegó a esa historia fue la toma simbólica del cuartel que se hacía en aquellos años, escenificando la batalla final de diciembre de 1958; todo el pueblo se movía hacia allí, se le daba a ese momento un respaldo tremendo, venía hasta una avioneta y se recreaba el suceso original. Ese 31 de diciembre se convertía en un acontecimiento en Yaguajay y no había mejor clase de Historia que vivir aquellos minutos en el propio escenario de la batalla.

¿Fue el museo la puerta para entrar a la historia de Camilo?

Me enfraqué junto a otros compañeros en la misión del Museo Municipal y lo primero era investigar la Historia local, fue el primer trabajo de ese tipo hecho en la localidad desde una institución. Comenzamos a buscar exponentes para demostrar esa historia que se iba perfilando y empezamos a recopilar un documento sobre tal hecho, una carta de Máximo Gómez, una foto de Camilo Cienfuegos...

Logramos reorganizar y nutrir de exponentes el museo, que mostraba en su última sala la etapa más reciente: Camilo y el Frente Norte; a partir de ahí me dediqué a profundizar más en ese período, el Museo Municipal me abrió las puertas a la historia de Camilo.

¿Cuándo recibe las primeras noticias del Museo Nacional?

En 1987, el arquitecto Pedro (Pedrín) Pérez Argudín, muy vinculado con la dirección del Partido en la provincia, me ve con la idea de la construcción de un Museo Nacional dedicado a Camilo. Ya se manejaban algunas propuestas y empiezo a investigar más profundo.

Figúrate, era como entrar en el mar que me gustaba, siempre me atrajo la historia de Yaguajay y la parte de Camilo era el plato fuerte. Cuando era inminente la construcción del museo y todas aquellas obras, ocurre un intercambio con Jorge Valdés —ya fallecido—, entonces primer secretario del Partido en Sancti Spiritus y, cuando se va a ir, allá en el Museo Municipal me dice: “¿Ya usted está listo para montar el museo de Camilo?”. Dije que sí, pero eso me preocupó mucho porque había pasado el tiempo y en Yaguajay apenas existían exponentes de Camilo y el Frente Norte.

Se hicieron varias propuestas para el lugar del museo, pero era injusto que si teníamos el escenario real de los hechos, si la Revolución había triunfado aquí también con esa batalla, junto a la del Che en Santa Clara, y el símbolo era Camilo, ¿cómo construir esa institución separada de ese sitio?

No es que me asustara, es que no estábamos hablando del Museo de Yaguajay, se trataba de un Museo Nacional sobre una figura principal de la guerra y la Revolución. El reto fue fuerte, una encomienda de esa magnitud no la había vivido hasta entonces. Tuve colaboración de personas de la localidad y de otros lugares, accedí a escritos, a relatos, pero lo más valioso fue contar con fuentes primarias: entrevistar a todos los invasores de la Columna No. 2 Antonio Maceo.

¿Hasta qué punto la investigación e intercambio con los protagonistas enriqueció la información del museo?

A la par de la construcción de las obras del museo, empieza la investigación; me auxilié de toda la bibliografía conocida, del libro *Camilo. Señor de la Vanguardia*, de William Gálvez; aunque algunos le señalan defectos, para mí es lo mejor y más completo que se ha escrito hasta hoy de la vida de Camilo y del Frente Norte. Lo más importante: los hechos están ahí.

Empecé a hacer contactos con los protagonistas, esas personas que estuvieron bajo las orientaciones de Camilo, gente muy sencilla; intercambiamos mucho; recuerdo los valiosos testimonios del general Sergio del Valle, que estuvo muy cercano a Camilo, de William Gálvez, Manuel Espinosa, Orestes Guerra, el hombre de la vanguardia de la Columna No. 2, y así, de todos los invasores.

Para mí lo más significativo de la Columna

No. 2 y los invasores es la sencillez y humildad de esa tropa; casi todos al triunfar la Revolución eran analfabetos, pero le tenían una lealtad total a Camilo.

Defendí la idea de hacer el museo donde estaba el cuartel, pero esta instalación ya se había transformado en hospital y el argumento de no perderlo era fuerte. Donde está el museo hoy, debajo del monumento a Camilo, lo que iba en un inicio era un gran salón de protocolo para actos pequeños, actividades de condecoraciones y todas las paredes con relieves en barro de momentos de la vida de Camilo.

El local no tiene las condiciones de circulación de aire idóneas ni otras requeridas para ese uso, pero se decide montarlo ahí de forma provisional. Todavía definiendo que radique un día en el cuartel que rindió Camilo y su tropa aquel 31 de diciembre de 1958.

El primer montaje se hizo en el Museo de la Revolución, en una pequeña maqueta, llevamos allí a los invasores, ellos revisaron, hicieron aclaraciones, aparecieron préstamos de exponentes y se concibió la organización que tendría el Museo Nacional Camilo Cienfuegos. Lo inauguró Raúl Castro en un acto masivo el 28 de octubre de 1989, con 35 piezas; hoy atesora más de 500.

¿Qué vivencias han dejado las visitas de Raúl?

Después del acto inaugural en la plaza, Raúl y otros compañeros de la presidencia bajaron al museo, fue la primera visita oficial que tuvo la instalación y que como director atendí. Raúl recorrió el lugar, miró cada exponente, recordó anécdotas, contó cosas sobre Camilo. Hay un momento en que él dice: “Esta es la parte teórica, pero la historia de verdad está allá afuera”, se refería al pueblo de Yaguajay.

Vino en julio del 2000 a la Tribuna Abierta como parte de la Batalla de Ideas y luego a la inauguración del Mausoleo el 28 de octubre del 2009. Y siempre recorría el museo, volvía a mirarlo todo, recordaba un detalle,



El Mausoleo vino a completar este sitio sagrado, asegura Gerónimo Besánguiz. /Foto: Saily Barreto

se interesaba por los nuevos exponentes.

En esa visita del 2000 se detuvo frente al traje de carnaval que el propio Camilo se hizo y dijo: “Mira esto, por eso fue, por el oficio de sastrero, que Fidel dijo que Camilo era un hombre humilde; esto hay que enseñárselo a todo el mundo”. Después se paró frente a una foto de la inauguración donde aparece él junto a Jesús Montané y otros compañeros. “Nunca quites esa foto, porque Montané cuando nosotros estábamos presos en Isla de Pinos les vendió a los padres hasta el juego de cubiertos para darnos el dinero y poder venir en el barco para La Habana”.

¿Qué huella le deja haber dedicado más de media vida a la historia de Camilo y el Frente Norte?

Para mí el mayor valor es que se ha convertido en un santuario para homenajear a los invasores y a los combatientes del Frente Norte. Estoy satisfecho con lo que se ha logrado para Yaguajay, por tener el Complejo Histórico, por todo lo hecho desde ahí para prestigiar la figura de Camilo, porque es también prestigio para el territorio y es ejemplo para todos los visitantes. Estoy agradecido del colectivo del museo, que también se ha consagrado al trabajo de la institución.

En mí la inconformidad es una herramienta de trabajo y el historiador no se puede detener cuando aparecen obstáculos. Por ejemplo, me pasé 19 años haciendo gestiones en todo el país para traer para el museo una camioneta de un colaborador de Carrillo, desde Villa Clara, que utilizaron Camilo, Sergio del Valle, Orestes Guerra...; a los 19 años traje la camioneta. Me acerqué al arquitecto Pedrín para hacerle un local parecido al que aloja al caballo de Camilo; el arquitecto hasta donó el proyecto al Complejo. Han pasado más de dos años y no hemos podido construir el stand para exhibir la camioneta. La historia no es del museo ni de un historiador, es de la localidad, de la provincia, es de todos.

Ha sido un privilegio dirigir el Complejo Histórico; ahora al paso de los años puedo decir que no me asustó dedicar prácticamente mi vida a esta parte hermosa de la Historia de Cuba, porque quizá uno de los más interesados era yo. Desde el día que abrí la puerta para investigar la vida y obra de Camilo y el Frente Norte, no ha existido para mí otro camino; no sé si llegaré un día a ser su soldado, a estas alturas solo me he sentido como un gran ayudante de Camilo.



Junto al Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez en una de sus visitas a la institución. Foto: Cortesía del museo

Denme un torno y moveré el mundo

Para Leopoldo Hernández Hernández no hay imposibles cuando se trata de poner de alta el parque de transporte del Micons

Texto y foto: Carmen Rodríguez Pentón

La vieja máquina lleva más de cuatro décadas en el mismo lugar, un equipo con un solo dueño que pasa sus días moldeando piezas de metal, el mismo que, pegado al equipo, hace que la pieza de trabajo gire hasta encontrar otra forma.

Parado frente a la máquina, Leopoldo Hernández Hernández observa una vez más cómo el carro principal desplaza la herramienta a lo largo del eje de rotación, produce el cilindrado de la pieza, y cuando el carro transversal se desplaza de forma perpendicular al eje de simetría de la pieza se realiza el refrentado.

Desde que llegó al Ministerio de la Construcción (Micons) sabe que la tornería es más que un trabajo, por eso se aferró todo ese tiempo a la armazón de hierro que se resiste a soltar para conceder la entrevista, aunque confiesa que más difícil que pulir, taladrar, ajustar y dar forma a diferentes piezas es hablar de sí mismo.

“Me gradué de esta especialidad en 1976, trabajé ocho años en la Unidad Militar y después vine para este taller a maniobrar este mismo equipo. Aquí he hecho de todo para una tecnología que en estos momentos es obsoleta y tanta la variedad de autos que lo mismo te encuentras un camión argentino que tailandés”.

Es verdad que es parco en palabras, quizá porque es un guajiro de monte adentro que nació en un rincón de Potrerillo, pero poco a poco, con el peso de 40 años de trayectoria laboral y una conversación que fue más allá de un cuestionario, salió a flote una modestia innata y una locuacidad que asoma cuando se habla de inventivas y de foros que hicieron públicas sus creaciones y lo convirtieron en Vanguardia Nacional de la Asociación de Innovadores y Racionalizadores.

“Hay mucha variedad de carros y tengo



Las innovaciones que nacen en el torno de Leopoldo ahorran al país miles de pesos.

que vivir inventando porque no entra nada. Es ahí donde me empeño en hacer cada pieza a imagen y semejanza o fabricar una similar que pertenece a otra marca de auto”.

Para El Chino, como conocen todos a este tornero-constructor en la Unidad Empresarial de Base de Logística y Transporte del Micons, donde también es el secretario del núcleo del Partido, no hay imposibles ni hierros que se le resistan.

“Aquí adaptamos de todo, hasta las cajas de velocidad. Este año he realizado dos grandes trabajos: la fabricación de la mordaza para rellenar el freno del sincrónico de la caja Fuller de los carros modernos, con el cual ya se ha podido recuperar una cantidad considerable de cajas de velocidad, y también la adaptación de la rótula de di-

rección de carros como las llamadas clarias y otros autos”.

Quienes lo tienen cerca aseguran que es amigo como ninguno y excelente compañero, de esos con los que se puede contar, siempre dispuesto a ayudar, no importa de qué unidad sea la rotura, por eso no lo pensó dos veces cuando hace muy poco la planta de asfalto espirituana se paró por una pieza muy difícil de hacer. “Era engorroso porque había que trabajarla fuera del centro, no quedaba otra opción y al final salió”.

Con la vista fija en el tablero, Leopoldo cuenta cómo la presión es constante cuando se dan situaciones extremas. “Imagínate tener que hacer una adaptación para arreglar la transmisión de un silo de cemento lleno para poder arrancarlo”. Para él es sí o sí: “Denme un torno y moveré el mundo”.

Pese a su entusiasmo, cuando se refiere a innovaciones no hace alusión a los números, porque, a su juicio, el problema es sustituir importaciones, ayudar a que el parque de equipos esté de alta; quizá por eso minimiza el hecho de que la recuperación de 10 cajas de velocidad ahorró al país más de 15 000 pesos y que después de realizada la innovación al camión-cuña Mercedes Benz, este lleva 14 meses de actividad y le ha aportado a la empresa una producción de 585 815 pesos.

La familia es su otra pasión, su esposa Nancy, también miconera, los amigos y después de la jornada laboral atender a la cría de puercos. Cuando habla de divertirse y de tomar una cerveza de vez en cuando, se le ilumina el rostro y se le escapa una sonrisa. A los 62 años su vida no se detiene, le quedan metas y anhelos. “Me gustaría que estas cosas se extendieran por todo el país, son proyectos que sustituyen importaciones y, aunque me han ofrecido trabajos con particulares, prefiero terminar mi vida laboral en la construcción, de aquí me voy cuando decida no trabajar más y como me atienden y me estimulan, así echo en el Micons unos añitos más”.

Impacta en Yaguajay proyecto internacional

La estrategia de Resiliencia Costera se centra en reforzar una visión integrada de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático



La creación de viveros tecnificados figura entre las acciones del proyecto. /Foto: Norgis V. Hernández

Greidy Mejía Cárdenas

El municipio de Yaguajay, con su playa Vitoria, resulta uno de los cuatro territorios costeros del país que reciben el impacto directo del proyecto internacional Construyendo resiliencia costera en Cuba a través de soluciones

naturales para la adaptación al cambio climático, conocido también por Resiliencia Costera.

Fortalecer e integrar la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático es el centro del quehacer de esta idea que, al mismo tiempo, incidirá en la vida de los más de 1 000 habitantes de

la comunidad de Simón Bolívar.

Así lo confirmó a Escambray Yeny Morales Pérez, especialista del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) en Yaguajay y coordinadora a esta instancia del proyecto, quien destacó que a través de esta alternativa se fortalecerán las capacidades de entidades y comunidades, con un enfoque de género sensible y se mejorará la capacidad de los gobiernos y sectores claves para la incorporación de información actualizada.

De igual forma, añadió que otros de los resultados del proyecto Resiliencia Costera apuntan hacia la creación de un vivero tecnificado para la producción de posturas de árboles frutales y maderables con mejor adaptación al cambio climático; rehabilitar los servicios ecosistémicos de humedales costeros, además de trabajar en un monitoreo ambiental de los diferentes componentes de la biodiversidad.

Por su parte, Norgis Valentín Hernández López, coordinador

del resultado 2 del proyecto, apuntó que hasta la fecha han realizado diferentes acciones, entre las que sobresalen el saneamiento ambiental en playa Vitoria, realización de un intercambio con bases productivas agropecuarias del sitio de intervención, así como talleres de capacitación sobre la gestión del riesgo de desastres ante fenómenos hidrometeorológicos.

Asimismo, señaló que dicha estrategia impacta directamente en la comunidad de Vitoria, por considerarse más cercana a la zona costera, con una alta actividad socioeconómica y por representar uno de los territorios más afectados por el huracán Irma en el año 2019.

El proyecto internacional Resiliencia Costera es financiado por la Unión Europea bajo el Programa Alianza Mundial contra el Cambio Climático e implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Agencia de Medio Ambiente del Citma.



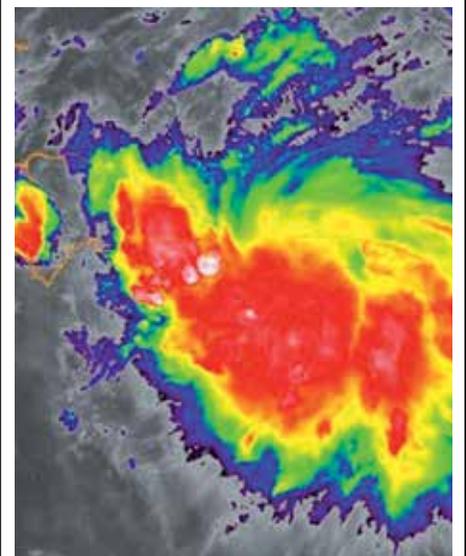
CURSOS A FAVOR DE LA TÉCNICA

Casi 440 personas egresaron de los cursos de capacitación ofertados en julio y agosto por la Enseñanza Técnica y Profesional en Sancti Spiritus. Fuentes de la Dirección Provincial de Educación dijeron a la ACN que se desarrollaron 37 cursos, los que llegaron a los ocho municipios. Mantenimiento eléctrico, Calidad y protección al consumidor, Prácticas de soldadura y de mecánica de vehículos automotores, Elaboración de alimentos y Servicios gastronómicos fueron algunas de las especialidades impartidas. También se ofrecieron conocimientos sobre técnicas básicas de Contabilidad, Inseminación artificial, Logística de almacén y Promoción cultural, entre otros temas de disímiles oficios.



SEPTIEMBRE, MES DE LOS CICLONES

Especialistas del Instituto de Meteorología plantean que septiembre muestra la mayor frecuencia de formación de ciclones tropicales en esta área geográfica de interés, principalmente durante la primera quincena, publica *Granma*. De manera general, los que surgen en esta zona tienden a moverse con trayectorias próximas al oeste y el oeste-noroeste durante varios días (similares a las de agosto); algunos penetran en el Caribe oriental, mientras otros pasan por encima y cerca del grupo norte de las Antillas Menores. En Cuba, septiembre es históricamente el segundo mes más peligroso de la temporada en lo referido al azote de ciclones tropicales, solo superado por octubre.



LUNA DE MAÍZ

La llamada Luna de Maíz, que indicaba a nativos norteamericanos la época del año para recolectar ese alimento, pudo verse esta semana desde América y Europa, indica *Prensa Latina*. Este fenómeno, que ocurre cada dos o tres años, tuvo su punto más alto en la medianoche del 2 de septiembre. En 1930, el almanaque *Maine Farmer's* publicó una lista de nombres de nativos americanos para las lunas llenas, y según las tribus algonquinas, de Estados Unidos, llamaban a la última Luna de verano como Luna de Maíz, pues era el momento para la cosecha de maíz, frijoles y arroz.

La radio habla a mis oídos

Más de 40 años de magisterio en este medio le otorgan a María del Carmen Monteagudo el respeto de generaciones de profesionales espirituanos

Texto y foto: Arelys García

Todavía la acompañan el hábito de pulir las palabras, el querer hacerlas “brillantes como el oro, ligeras como el ala, sólidas como el mármol”, como sugería Martí. No puede ser de otro modo para la filóloga María del Carmen Monteagudo Pérez, a quien la radio espirituaña le debe valiosas investigaciones sobre el medio y el magisterio de más de 40 años como asesora, directora de programa y escritora, en fin, como radialista apasionada de cuerpo entero.

Aunque ya no repasa el alma visible y también escondida de un guion radiofónico, ni da lecciones de Gramática, Redacción, Locución o Musicalización en las aulas, todavía gravita en ella el andar por la CMGL *Radio Sancti Spiritus*.

Para esta maestra, merecedora de la medalla Raúl Gómez García y del Micrófono de la Radio Cubana, la creación radial es un ejercicio permanente, donde convergen razón y corazón.

¿A quiénes debe usted haber escuchado aquellos primeros latidos de vida a través del éter?

A mis padres; desde muy niña, ellos me regalaron un libro y un pequeño equipo receptor de radio, para que escuchara los programas infantiles, las aventuras y novelas que transmitía por entonces *Radio Progreso*. También me pedían que yo les leyera las noticias del periódico *Granma*.

Sentía una atracción especial por la lectura de cualquier texto y me deleitaba con la radio cuando me hablaba al oído. Como toda niña, disfrutaba los muñequitos en la televisión y me gustaba ver las películas “viejas” de Cantinflas y Charles Chaplin...

Al graduarme como filóloga, en Lengua Española, en 1979, egresada de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, me propusieron dejarme como profesora de Lingüística

y Latín en la propia universidad; pero ante mi solicitud de venir para Sancti Spiritus para estar junto a mi hijo, pequeño aún, y mi familia, unido a mi interés de trabajar en algún medio de comunicación, me ubicaron en *Radio Sancti Spiritus*.

En la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana cursé dos años de Filología Francesa. Me siento dichosa de haber tenido entre mis profesores a José Antonio Portuondo, Roberto Fernández Retamar, Elena Calduch, Luisa Campuzano, Mirta Aguirre, Vicentina Antuña y al lingüista Max Figueroa; todos considerados glorias de la cultura cubana.

Con los conocimientos recibidos de las Letras, las Artes, la Filosofía, Historia y Lingüística, unido a mi interés investigativo y artístico y mi afinidad hacia las comunicaciones, entré a la Radio, con la necesidad de conocerla por dentro.

¿Cuánta osadía exigió este inicio en el medio?

Comencé mi trabajo artístico en *Radio Sancti Spiritus* al crear, por primera vez en su historia, el Departamento de Redacción Central, el cual organicé y dirigí por dos años. Heredé una programación radial conformada por un elevado porcentaje musical, a la que se le incluían notas variadas sacadas de revistas y periódicos, alguna propaganda y dos noticiarios al día, de 10 o 15 minutos cada uno.

Por entonces, el locutor leía unas breves notas y anunciaba la música que colocaba el operador del máster. La programación era, mayoritariamente, en vivo.

A partir de mi entrada en la emisora se conformó un sistema de dirección para la programación con una Redacción Infanto-juvenil y otra Musical, que incluía música variada y campesina. El Departamento de Redacción Central se separó del Informativo, que se dedicó a noticiarios, boletines y propaganda.



“El mayor desafío de la radio está en reinventarse”, asegura María del Carmen.

Se evaluaron directores de programas y locutores, y poco a poco se fue estableciendo una programación más definida y enriquecida. Aparecieron entonces los programas infantiles con breves dramatizaciones y narraciones de cuentos, el de facilitación social *Como lo oyes* y *Guateque en la agricultura*, enriquecido con la entrada de más intérpretes.

Como directora de programa, locutora y asesora usted también se hizo al gran encargo dado a la radio: hacer ver a través del oído.

Por fortuna, además de asumir las funciones administrativas, pude realizar dirección de programas para lo cual fui evaluada, conjuntamente, como locutora por un tribunal nacional, aunque en la práctica solo utilicé la voz cuando escribía y dirigía los programas relacionados con el lenguaje.

Para la programación dramática escribí el primer policíaco transmitido por *Radio Sancti Spiritus*: *Hombres del silencio*. La mayor parte de los programas dramatizados los trabajé mucho más en la asesoría, también en los programas

musicales, culturales, variados, de facilitación social, humorísticos y juveniles.

Satisface haber obtenido premios provinciales y nacionales en la labor de asesoría, por ejemplo, del programa *Como lo oyes*.

Expertos aseguran que el asesor es un maestro y guarda de la calidad artística de la producción radial. ¿Cuánta razón hay en ello?

Ante todo, el asesor es un investigador y más aún de la lengua; en nuestro país, por supuesto, de la lengua española, aunque muchas veces debe introducirse en otras lenguas y sistemas de señales.

El asesor es también un creador que desarrolla sus ideas a partir de una palabra, un nombre, o una oración hasta llegar a un silogismo, y junto a un equipo, contribuye a realizar una obra artística para enviarla al éter, y sea captada por miles y miles de personas.

El asesor debe ser un experto del lenguaje radial y televisivo. Es imprescindible que domine muy bien la lengua oral, escrita y visual.

El asesor necesita entender técnicas de todo tipo, en especial la de Dramaturgia y Lingüística Aplicada a los medios, ser un estudioso constante y actualizado de todos los temas, en cualquier medio y soporte comunicativo. Al asesor no se le puede escapar ningún detalle.

En esta era de convergencias tecnológicas, ¿cuál es el mayor desafío de la Radio?

No se puede hablar de los medios de comunicación, sin el desarrollo científico y tecnológico. Con el surgimiento de la computación, la electrónica y la Internet es indiscutible que la humanidad ha dado un gran salto en la integralidad necesaria para estos tiempos, en especial para las comunicaciones.

Por eso, es incuestionable la utilidad práctica de las actuales plataformas de señales para hacer un mundo cada vez más inteligente. El mayor desafío de la radio está en reinventarse de modo constante.

María del Carmen ha dejado una obra creativa donde todavía están los latidos de Radio Sancti Spiritus.

Sin dudas, no soy fundadora de la Radio en la provincia, porque reitero, llegué al medio en 1979, pero me siento continuidad de aquellos que hicieron los primeros intentos radiales al inicio de 1920. Hoy siento la sana emoción de ser parte de la hoy CMGL porque es el resultado de aquellos realizadores que en distintas generaciones hicieron radio con inteligencia, entusiasmo y creatividad. Me siento una comunicadora, creadora en cualquier medio, y en *Radio Sancti Spiritus* he tenido la suerte de realizarme con libertad. ¿El más grato sabor que me ha dejado? Escudriñar en aquellos que supieron realizarse en sus tiempos, para acercarlo a mi presente, con la perspectiva ilusión de trasladarlo a las futuras generaciones, convencida de que esta es una obra colectiva.

Literatura iluminada

La editorial Luminaria no se ha detenido y se ajusta a la situación epidemiológica que vive el país

Lisandra Gómez Guerra

Cuando anunciaron que el capítulo espirituaño de la XXIX Feria Internacional del Libro se iba a bolina, tras conocer que la COVID-19 ya era un hecho real en Cuba, escritores y lectores lamentaron sobremanera haber perdido la oportunidad de dialogar juntos al hojear las propuestas que siempre son recibidas en esos días de fiesta; sobre todo, quienes esperan para disfrutar los textos salidos recién del horno de Luminaria, que cada año apuesta por satisfacer los diferentes gustos, aunque siguen en desventaja las propuestas para el público infantil.

Guardados un tiempo en cajones y otros con mejor suerte gracias a la promoción activa en redes sociales de sus autores, los títulos llevados al Complejo Morro Cabaña —sede de la Feria Internacional en La Habana—, que responden al catálogo del pasado año, han ido llegando a quienes prefieren compartir sus horas con personajes audaces

o investigaciones de varios años.

La vía más directa son las librerías de los municipios. Esos espacios expenden todos los días bajo estricto cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias implementadas para evitar un rebrote de la pandemia.

Justamente en esos espacios se han agotado los ejemplares de *La jirafa Berta*, de José Miguel Quintana Cañizares, con ilustraciones de Noel Cabrera Fernández, suceso que confirma que sigue siendo una deuda la cantidad que se pone a disposición del público infantil.

Los seguidores de la literatura gestada en predios espirituanos han sido testigos de una constante labor de promoción que ya en la tercera fase trasciende las fronteras digitales.

Precisamente, en Cabaiguán se han protagonizado hechos merecedores del aplauso por mostrar el profundo amor y respeto a la literatura.

Varios de sus autores que forman parte del catálogo más reciente de Luminaria han convertido los portales de sus casas en

sitios de diálogo con quienes los leen.

Ejemplo de ello fue Ken Jact Fernández León, escritor de *Crónicas de Ambrosía*. Sentados a un metro de distancia y con nasobuco, el escaso público comprobó que no existe mejor remedio en tiempos complejos que sentir de cerca el arte.

Asimismo, el fuerte movimiento literario ha tomado por asalto el parque de la ciudad de Cabaiguán para realizar la necesaria labor de promoción y de esa forma se garantiza un éxito en la actividad de venta.

A la par de esas acciones, al interior de Luminaria se vive uno de sus procesos más intensos: la evaluación de los libros que formarán parte de su próximo catálogo. El comité de lectores analiza alrededor de 70 propuestas presentadas, las cuales, según las posibilidades por la compleja situación que atraviesa el país con el papel desde hace años, podrán llegar el año que viene a las manos de quienes siempre se iluminan con las páginas auténticamente espirituanas.



Ken Jact Fernández León convirtió el portal de su casa en el escenario para la presentación del texto *Crónicas de Ambrosía*.



Varias manos se unieron para encontrar colores apropiados en el estadio. /Foto: Oscar Alfonso

Gallos pelean por conquistar su identidad

Elsa Ramos Ramírez

A propósito del trabajo publicado en estas páginas bajo el título: ¿El Huelga se viste de verde pinareño?, *Escambray* vuelve sobre los colores de la identidad del béisbol.

No solo porque, al estar cerrado el estadio por decreto de la COVID-19 no todos los espirituanos han podido advertir los cambios, sino porque el tópicus pasa por el visor de las prioridades del Inder nacional. “Hay que seguir trabajando por rescatar lo más auténtico del deporte cubano y del béisbol en particular”, comentó en su visita más reciente a Sancti Spiritus Osvaldo Vento, director del organismo deportivo en el país.

Y hablaba no solo de la transformación estética de la casa principal de los Gallos que, de paso, elogió. Se refería al mensaje esencial del deporte que va en la letra de las vallas, el enaltecimiento de los símbolos, el discurso visual y los valores.

Lo del color no es, entonces, un reclamo mediático. Pero valga por la familia del deporte, que se atemperó a lo que pasa hoy en todos los estadios. En ello fue vital el calor que le impusieron los muchachos del cuentapropista Franklín Armas González. Así en un santiamén el verde pinareño se tornó en un azul-naranja, el vestuario de visitador de los Gallos. “Aquí no había pintura y la pedimos prestada al Turismo matancero, porque nos pareció que valía la pena. Se lo merecen los peloteros y el pueblo, también”, expresó Armas González.

Pero la identidad traspasa los límites de un estadio y no se resume a un condicionamiento a la manera en que lo ve el internauta Ylesus Sedlav: “¿Y qué color proponen ustedes que ya no se esté usando por otro equipo? No me imagino el Huelga de Carmelita como los Azucareros. Si de imitar a otros se trata, es mejor que imiten a los que ganan y traigan el título”. Entonces, ¿no tendrían Mayabeque ni Guantánamo derecho a realzar su identidad solo porque son de los sotaneros?

En tiempos en que se imponen códigos culturales externos, mucho más en el deporte, la lectura no es simple. Y habrá que seguir pensando. Espirituanos como Felino Muñoz creen en la utilidad de continuar buscando el color auténtico de los Gallos”, que, por cierto, en el 79 ganaron con uno naranja con mangas verdes y han usado hasta uno gris y negro y “le decían el equipo de medio luto”, según Rigoberto “el Chopi” Rodríguez, campeón de entonces. “y por tener tuvimos pantalón gris y camisa amarilla, naranja con

bolsillos rojos, medias verdes”, añade.

En tanto se encuentra el color real, que bien pudiera aparecer un día con la anuencia de una encuesta popular, hay que abrir las miradas hacia otros componentes de la imagen corporativa, tan de moda en el mundo actual. Está claro que, aunque muchos no les den la importancia debida, las inversiones en este campo no pueden ser hijas de la improvisación. Es verdad que el dinero no sobra y a veces hay que usar lo que esté a mano, pero una tormenta de ideas puede encauzar mejor el recurso disponible.

Desde Villa Clara, una tierra que aún se debate en busca de su mascota ideal, entre el leopardo, la naranja y un central, el internauta AHA envía recetas que suscribo: “Este trabajo debe tener un manual de identidad, una campaña promocional con spot televisivo, sin que nadie se ofenda pensando que es mercantilismo, incluso en las redes sociales (...), creen un sitio web propio del equipo para que seguidores y demás interactúen con el público”. Por su parte, un lector anónimo opina: “La identidad visual no es solo proponer tres colores, si así fuera no se estudiaría la carrera de Diseño”.

Ya que hablamos de símbolos, vale por el despliegue visual del Gallo como mascota espirituanísima con su propia historia, aunque pudiera pensarse en representaciones más impactantes. Así lo ve Gustavo Noda: “¡Qué bien que ahora pusieron un Gallo encima de la pizarra, lo que está es chiquito, no es como el Tigre o el Cocodrilo que son grandes, como sus equipos”.

Otro componente esencial de lo identitario cobra vida en el Huelga, que realza en “gigantografías” (¡qué lástima que no sean más duraderas para que no se despinten!) a quienes considera sus mejores ídolos: José Antonio Huelga, Owen Blandino, Modesto Verdura, Frederich Cepeda, Eriel Sánchez..., en tanto las vallas aluden al deporte con las huellas de Fidel.

En torno a la casa de los Gallos, otros asuntos aguardan. Uno de ellos es el reclamo del Chopi Rodríguez: “¿Cuándo van a limpiar la estatua de Huelga? Todo el que llega lo ve churroso”. Otro, el de Diego Pérez Curbelo: “Lo que debe hacerse es el mantenimiento o defectación técnica de las losas del techo del estadio que se desgranar y caen sobre las cabezas de los aficionados, lo cual constituye un riesgo”.

Mientras encontramos “pintura” para estos lunares, pensemos en cómo cada cual puede tributar a la identidad de ese arcoiris y ajíaco de pasión que es la pelota cubana y cómo poner al Gallo a la altura de su grandeza icónica.

Medicina deportiva en tierra africana

El galeno espirituario Remberto Pérez Farfán presta servicio desde hace más de dos años en la República Popular de Angola

Ahora que está más cerca del regreso, Remberto Pérez Farfán, el médico deportivo espirituario que se encuentra en la República Popular de Angola, casi no ve pasar los días.

Después de dos años y ocho meses de misión en la Academia del Fútbol de Formación del Club Primero de Agosto, perteneciente a las Fuerzas Armadas, el facultativo toma el trabajo como el mejor antídoto para que el tiempo se acorte entre África y Sancti Spiritus.

“Terminábamos en junio, pero con todo esto de la pandemia hemos tenido que seguir trabajando en lo mismo: atiendo los equipos de fútbol en formación o iniciales en las categorías juveniles, junior y Sub-23”.

Su experiencia de 30 años como médico ha sido la mejor escuela para derribar rivales difíciles en tierra lejana.

“Desde que llegamos he tratado de transpolar el trabajo que realizamos en el Centro de Medicina Deportiva que dirigí por varios años y desde allí hacia la EIDE con todo el seguimiento que supone un adecuado control médico: el diagnóstico, chequeos temporales, el seguimiento a los atletas, control del peso, del pulso...”.

“Imagina que al llegar aquí los atletas no tenían Historia Clínica ni existía el médico en la Academia, por lo que todo cuanto hemos hecho, junto a otros profesionales, constituye un proyecto novedoso. En el entrenamiento hacemos profilaxis de lesiones del deportista, control médico de las cargas, fisioterapia y atención directa a los atletas, incluido el control de

su alimentación”.

Por eso lleva colgada las mismas medallas de oro y plata de su equipo junior en los Juegos Nacionales. También ha participado en el campeonato nacional con el equipo principal del club Los senos, que es profesional: “Aquí el fútbol es prioridad. Ha sido una experiencia bonita, un trabajo bien asimilado por atletas y entrenadores, que son portugueses”.

La misión le ha dejado una certeza, a quien tiene asimismo referentes en Venezuela y equipos Cuba en diferentes disciplinas.

“No tenemos tecnología suficiente, pero donde mejor se hace el control médico es en Cuba, porque desde que el muchacho entra a la EIDE le hacemos un diagnóstico y lo seguimos durante el entrenamiento deportivo, discutimos con los técnicos los macrociclos de entrenamiento, atendemos a los atletas según sus características desde el punto de vista médico, deportivo y psicológico”.

Lo más duro ha sido batallar con todo su arsenal de conocimientos y experiencia como médico para salir ileso del ataque de la lejanía y la COVID-19. “Desde marzo comenzamos a aplicar el aislamiento y seguimos entrenando más bien para que no pierdan la forma, pues no hay competencias. Aquí la situación es complicada, por eso lo más importante es cuidarte y protegerte tú mismo y hasta ahora todo está bien.”

“Seguí el abanderamiento de los Gallos y me dieron unas ganas inmensas de estar allí; estoy loco; no, loquísimo por llegar a Cuba”.

(E. R. R.)



Su experiencia de 30 años como médico ha sido la mejor escuela para esta misión. Cortesía del entrevistado

Iglesia Mayor: una joya con más de 340 años

A casi tres siglos y medio de su inauguración, yergue airosa su cúpula, visible desde los cuatro confines de la ciudad, orgullosa de su condición de Monumento Nacional

Pastor Guzmán Castro

Cuesta pensar, al contemplar la mole enorme de la Iglesia Parroquial Mayor de Sancti Spiritus, que su antecesora primigenia; es decir, la ermita edificada en el sitio del asentamiento original de Sancti Spiritus, en Pueblo Viejo, unos 8 kilómetros al sureste de la actual villa del Espíritu Santo, era de madera rolliza con techo de pencas de coco y guano cana.

Solo ocho años duraría aquel precario centro eclesial de la fe católica: los que mediaron entre la fundación en 1514 y el traslado del villorrio en 1522 para su ubicación presente, atribuido por la leyenda a una plaga de hormigas, y que los estudiosos imputaron con más tino a factores económicos, geográficos y de índole práctica, pues la presencia del entonces más caudaloso río Yayabo ofrecía facilidades decisivas que el asentamiento nunca tuvo en Pueblo Viejo.

Pero la precariedad de aquel recinto, también de tablas y pencas de coco, palma real o guano cana, aconsejó su mejora, por lo que en 1536 el ayuntamiento contribuyó con 100 ducados para obras de restauración de la iglesia, la que de acuerdo con el arquitecto Joaquín E. Weiss, en su libro *La arquitectura colonial cubana, siglos XVI y XVII*, en el período de 1612 a 1620, sufrió una reconstrucción capital. Tal aserto se sustenta en que en 1612, de visita en Sancti Spiritus, el obispo Armendáriz dispuso la terminación de la edificación, cuyos trabajos, se sabe, finalizaron hacia 1620.

Creció el nuevo templo en sus primeras versiones, en la villa del Espíritu Santo, a la par de otros, derivado del aumento de categoría de varias ermitas en el perímetro urbano, con la particularidad de que, aparte de la Iglesia Mayor, como los espirituanos dieron en llamarle, solo esta, así como la de la Caridad, la de la Vera Cruz — ubicada junto al convento de San Francisco en la porción noroeste del actual parque Serafín Sánchez— y la de Jesús Nazareno alcanzaron la condición de iglesia.

Si se quiere una causa principal de que fuera precisamente el templo que nos ocupa

el elegido para Iglesia Parroquial Mayor, es preciso tener en cuenta que, cuando este alcanza su esplendor constructivo en la segunda mitad del siglo XVII, está ubicado en el lugar más prominente en el casco urbano, pues se asienta en el centro de lo que fue la Plaza Mayor, en la confluencia de las calles hoy nombradas Jesús Menéndez, Agramonte y Máximo Gómez.

Todo iba más o menos bien para el templo y sus feligreses hasta que en las Pascuas de 1665 la villa sufre una invasión de piratas ingleses, los que, despoblada la localidad por el éxodo apresurado de sus habitantes, toman la iglesia y destruyen los archivos, ornamentos y vasos sagrados, además de llevarse el valioso y simbólico Gallo de Oro donado al santuario por su acaudalado feligrés don Pedro Pérez de Corcha.

Sobre el particular, apunta Weiss en la obra citada: "A raíz de este suceso se inició en el vecindario un movimiento para dotar a la villa de un nuevo templo de solidez y condiciones adecuadas a su crecimiento y bonanza. En tal oportunidad el sargento mayor, don Ignacio de Valdivia, alcalde de Sancti Spiritus en los años 1670, costó casi totalmente el edificio, que es el de la actual Iglesia, construida en el mismo sitio de la anterior", y cuya edificación finalizó en 1680.

De acuerdo con datos tomados de Segundo Marín García, quien fuera historiador de la ciudad, la torre, de unos 30 metros de altura, no se terminó hasta 1764. Según Weiss, su estructura estaba originalmente dividida en dos secciones, pero a inicios del siglo XIX, en ocasión de una visita del obispo Juan José de Espada y Fernández de Landa, se decidió coronarla con una "alterosa cúpula", que, maltrata por tormentas posteriores fue preciso demoler, y construir la actual, algo más baja, a mediados de dicho siglo.

¿MONUMENTO ARQUITECTÓNICO ÚNICO?

Para el arquitecto Roberto Vitloch, director de la Oficina del Conservador de la Ciudad, y María Antonieta Jiménez Margolles, historiadora actual de Sancti Spiritus, la Iglesia Parroquial



La Iglesia Mayor constituye un símbolo sin par del patrimonio espirituario. /Fotos: Oscar Alfonso

Mayor reúne cualidades excepcionales en relación con otras a nivel nacional.

"Es esta una edificación unívoca con un techo de armadura característico de las construcciones coloniales. Sus variados atributos en cuanto a la arquitectura y el tratado de la madera en los techos la hacen única en su clase con indudable valor histórico y arquitectónico", señala Vitloch.

A la pregunta sobre su estilo, el especialista responde: "Según el arquitecto Francisco Prats Puig, la Catedral Mayor espirituaña es de un estilo arquitectónico indefinible, aunque en ella se encuentran presentes elementos propios del prebarroco. La Catedral de La Habana, por ejemplo, es un poco posterior y clasifica ya dentro del barroco".

Y agrega Vitloch: "El templo presenta una orientación este-oeste, donde la puerta de entrada da al poniente y el altar mayor se encuentra de espaldas al nacimiento del Sol, como si la figura de Jesucristo apareciera cada nuevo día con el Astro Rey".

Desde el punto de vista arquitectónico, afirma el especialista, en su nave principal muestra en la techumbre tirantes pareados de madera. Estos tirantes lucen pequeñas molduras corridas. Posee también una especie de falso techo en el tercio superior a lo largo de toda la nave, llamado harneruelo.

"En la Parroquial Mayor se pueden observar cuadriles, que son las piezas de madera que cierran las esquinas en forma de puente diagonal, las que en el caso de esta edificación son del tipo pareado. El techo presenta, además, las diferentes vigas de la estructura rematadas por canes, los cuales consisten en ornamentos de ese material que aportan la sensación de soporte o refuerzo a este tipo de entramado".

En conclusión, tanto Vitloch como la Historiadora de la Ciudad coinciden en que la Iglesia Parroquial Mayor de Sancti Spiritus es una de las obras arquitectónicas más antiguas del país, quizá la más añeja de las utilizadas con fines religiosos en la isla de Cuba, y reúne además cualidades excepcionales, por la combinación de estilos y su largo proceso constructivo y de remozamiento que nunca interrumpió sus labores eclesiales.

MISTERIO, LEYENDA Y ALGO MÁS

Se cuenta que hace muchos años un

espirituario ilustre preguntó a uno de los ediles de la ciudad responsabilizado con las construcciones el número de ladrillos utilizados en la edificación de la Parroquial Mayor, y que este le dijo que fueron 478 748, a lo que el primero reaccionó con incredulidad y burla, por lo que el interpelado respondió sin inmutarse: "Pues bien, ¡vaya y cuéntenlos usted mismo! No veo ningún inconveniente".

Lo cierto es que, aunque se conocen muchas cosas de la Parroquial Mayor, se ignoran otras, como lo es el destino del célebre Gallo de Oro arrebatado por los bandidos de mar en 1865, pues, hasta donde se sabe, aunque han aparecido en distintos países valiosos objetos patrimoniales robados por los europeos, incluidos piratas y corsarios de ese origen, que luego fueron devueltos, a la simbólica y valiosa ave de metal se la tragó la tierra.

Tal vez una compensación, aunque no equiparable, sea que otro inglés, esta vez no pirata, sino pintor, de nombre James Gay Sawkins, dejó para la posteridad en este templo un retrato al óleo del padre Silvestre Alonso y Muñoz, benefactor de la villa, pintura hecha por encargo que, con sus dos siglos de existencia, clasifica como la más antigua y valiosa que se atesora en estos predios.

Como elemento de interés figura el hecho de que, desde su inauguración en 1680 hasta 1806, cuando entra en vigor la disposición dictada por el Obispo de Espada durante su visita a la villa en 1804, prohibiendo los enterramientos en las iglesias, en los sótanos de la Iglesia Parroquial Mayor fueron soterrados cerca de 12 000 cadáveres, entre ellos los de 32 padres católicos de los más de 70 que oficiaron en su púlpito, la mayoría extranjeros, en los últimos 340 años.

Si de leyendas se trata, vale citar la de un güije que, según habladurías de la época, deambulaba por un túnel que sale desde su presbiterio, y recorría la ciudad en Semana Santa y durante las celebraciones del Santiago Espirituaño. También, la de un peregrino que talló la imagen que se venera en la capilla del suroeste de la nave, y la de la señora Rosa Castillo Barroso, casada muy joven y fallecida en 1766, a los 14 años, quien pidió que al morir fuese inhumada debajo de la puerta principal de la Parroquial, para que todos pasaran por encima de sus restos y, así, expiar sus pecados.



La silueta de la torre constituye un elemento distintivo del paisaje urbano.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277